

Guardianes del maíz nativo: conservar semillas, cultivar futuro. Maíz una herencia viva de nuestros antepasados

Alejandra Velázquez Flores*
Dulce Karen Figueroa Figueroa*
José Francisco Ramírez Dávila**

En México, el maíz nativo es una de las principales fuentes de alimentación y uno de los cultivos más importantes, es portador de cultura, tradición, costumbres, rituales, historias y unión familiar, su cultivo y aprovechamiento constituye una herencia milenaria que se ha transmitido de generación en generación, manteniendo un vínculo profundo entre las familias campesinas, su entorno y sus conocimientos ancestrales (Rendón-Aguilar et al., 2015).

La domesticación del maíz: ciencia hecha por manos campesinas

El maíz fue domesticado por el hombre desde hace ocho mil años en Mesoamérica, con el trascurso de los años se ha ido mejorando, convirtiéndose en uno de los recursos genéticos más valiosos de nuestro país y el mundo, en la actualidad se siembra en casi todas las regiones agrícolas de nuestro país, siendo parte de nuestra alimentación básica registrándose más de 600 formas para preparar platillos y bebidas (Caballero-García et al., 2019).

El cultivo de maíz nativo ha estado en constante evolución en manos de las familias campesinas (Figura 1). Un ejemplo importante es la práctica milenaria de la selección de las mejores semillas de maíz, basada en preferencias personales y culturales, para utilizarlas como semilla en el siguiente ciclo agrícola o compartirla con otros campesinos (Mastretta-Yanes et al., 2019).



Figura 1. Cosecha de maíz nativo de grano negro en una parcela campesina de Enthavi, Temoaya comunidad otomí, práctica tradicional que permite resguardar semilla para el siguiente ciclo agrícola.

Un mosaico de colores, formas y sabores

El estudio que realizó Caballero-García et al. (2019), permitió actualizar a 68 el número de razas nativas que han sido identificadas y documentadas por diversos investigadores durante el periodo comprendido de 1926 a 2014. Oaxaca ha sido considerada una de las áreas más importantes en la domesticación y diversificación del maíz nativo en México, encontrándose 35 razas, lo que representa el 54 % de las reportadas en todo el país.

Donde hay maíz hay cultura

El maíz posee un profundo significado simbólico, reflejado en mitos, rituales y expresiones culturales que explican el origen de la vida y la relación entre las comunidades campesinas y la naturaleza. Estas representaciones dan cuenta de un proceso histórico entre las sociedades mesoamericanas y el maíz, resultado de miles de años de manejo y selección. En este sentido, el maíz nativo no solo representa un recurso biológico de gran valor, sino también un componente esencial del patrimonio biocultural de las comunidades campesinas en México (Figura 2).



Figura 2. Planta de maíz nativo con expresión cuatera, donde se desarrollan dos mazorcas en la misma planta, se pone una vara para formar una cruz, práctica asociada a simbolismos agrícolas y creencias tradicionales en comunidades otomíes, de Temoya, Estado de México.

Lo que nos enseñan las parcelas campesinas

El trabajo y la observación en campo muestran que la conservación del maíz nativo no ocurre de manera aislada, sino como parte de la vida cotidiana de las familias campesinas. La selección de semillas, el intercambio entre los productores y la continuidad de las siembras permiten mantener una amplia diversidad de colores, formas y usos del maíz. Estas prácticas demuestran que los campesinos no solo producen alimento, también conservan activamente recursos genéticos valiosos. Gracias a este manejo tradicional, el maíz nativo sigue adaptándose a distintas condiciones ambientales y culturales, lo que confirma que la diversidad del maíz en México permanece viva en las parcelas y no solo en los bancos de germoplasma.

Conservar el maíz nativo es conservar la vida

La siembra continua en las parcelas campesinas permite que estas semillas sigan adaptándose a sus territorios (Figura 3). Los maíces nativos son considerados un patrimonio biocultural y genético fundamental que actualmente enfrenta grandes desafíos. Entre ellos destacan la competencia con híbridos, variedades de alto rendimiento y los costos de producción, así como la falta de políticas públicas que den certidumbre a los guardianes históricos que conservan estas semillas. A esto se suma la escasa capacitación y el limitado acompañamiento técnico, necesarios para mejorar los procesos de selección y manejo de la semilla junto con los campesinos

El futuro también se siembra

El maíz nativo no solo es un cultivo del pasado, es una herencia viva que sigue alimentando, dando identidad y sosteniendo la diversidad biológica y cultural de las familias campesinas en México, cada semilla conservada representa siglos de conocimiento, adaptación y cuidado por varias generaciones.

Reconocer el valor cultural del maíz nativo implica entender que su conservación no depende únicamente de bancos de germoplasma o programas institucionales, si no del papel de las familias campesinas que lo siembran año con año, transmitiendo saberes tradicionales a las nuevas generaciones.

Cada grano de maíz nativo guarda una historia de selección cuidado y aprendizaje, mirar al futuro del maíz nativo implica reconocer y valorar la diversidad como una riqueza, porque mientras haya quien siembre, seleccione y comparta semilla, seguirá siendo una semilla de vida para las familias campesinas de México.



Figura 3. Parcela de maíz nativo en una región otomí, Temoaya, Estado de México, ejemplo de los espacios donde las familias campesinas conservan y reproducen sus semillas.

Referencias

Caballero-García, M. A., Córdova-Téllez, L., & López-Herrera, A. D. J. (2019). Validación empírica de la teoría multicéntrica del origen y diversidad del maíz en México. *Revista fitotecnia mexicana*, 42(4), 357-366. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rfm/v42n4/0187-7380-rfm-42-04-00357.pdf>

Rendón-Aguilar, B., Aguilar-Rojas, V., Aragón-Martínez, M. D. C., Ávila-Castañeda, J. F., Bernal-Ramírez, L. A., Bravo-Avilez, D. & Ortega-Packzca, R. (2015). Diversidad de maíz en la sierra sur de Oaxaca, México: conocimiento y manejo tradicional. *Polibotánica*, (39), 151-174. <https://doi.org/10.18387/polibotanica.39.9>

Mastretta-Yanes, A., Bellon, M. R., Acevedo, F., Burgeff, C., Piñero, D., & Sarukhán, J. (2019). Un programa para México de conservación y uso de la diversidad genética de las plantas domesticadas y sus parientes silvestres. *Revista fitotecnia mexicana*, 42(4), 321-334. <https://doi.org/10.35196/rfm.2019.4.321-334>